



Generación de mentores

Disparador: ¿Qué un mentor?

1. **Liderazgo no es una posición, es paternidad:** Jesús es, fue y será el líder más influyente de la historia y su liderazgo estaba basado en la paternidad.

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”.

Juan 14:18

- La Iglesia no necesita que se levanten líderes “posicionales”, necesita que se levanten padres.
 - El motor de la paternidad es el amor, el del liderazgo posicional es el éxito.
 - En un discipulado basado en la paternidad los errores del discípulo no afectan el compromiso del discipulador. El amor del padre no se ve condicionado ante el error del hijo.
 - Para ser padres de esta generación, tenemos que aprender a ser hijos.
2. **Discipular no es limitar, es promover:** Jesús promovía a las personas. Muchas veces olvidamos que los discípulos eran personas limitadas como nosotros, cometían errores y dudaban varias veces al día. El Maestro se centró en sus puntos fuertes, los discipuló y los promovió de una manera extrema.

“En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre”.

Juan 14:12 (LBLA)

- El valor perdurable de un líder *se mide por su sucesión (Maxwell)*. Es un grave error del liderazgo actual el pensar que el éxito se mide por los seguidores, en tal caso el liderazgo de Jesús sería catalogado como un fracaso. **Discipular es formar discipuladores.**
3. **Discipular es ver lo invisible:** Quien ejerce el discipulado debe ver más allá de lo que se ve a simple vista. Si estamos alineados al corazón de Dios, Él va a revelarnos la hoja de ruta a seguir. Cuando todo el mundo (en algunos casos, inclusive el discípulo) ve errores y fracaso los padres ven potencial y futuro.



*“Al ver esto, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador! Porque el asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros, por la redada de peces que habían hecho; y lo mismo les sucedió también a Jacobo y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: **No temas; desde ahora serás pescador de hombres.** Y después de traer las barcas a tierra, dejándolo todo, le siguieron”.*

Lucas 5:8-11 (BLA)

- Si discipulamos con prejuicios carnales nunca obtendremos resultados espirituales. La intimidad con Jesús nos permite ver con Sus ojos, conocer Sus pensamientos y sentir con Su corazón.

“¡No podemos guiar a otros hacia la madurez espiritual si nosotros mismos somos infantes!” Stephen F. Olford

4. **Discipular tiene que ver con honestidad:** *Todo el proceso del discipulado tiene que estar fundamentado en un pacto de honestidad, honra y amor. Jesús hizo eso con Sus discípulos, Él los honró al lavarles los pies, los amó hasta la muerte y los guió con honestidad durante sus tres años de ministerio.*

- Debemos ser honestos con nuestros discípulos, crear falsas expectativas no es amar, es mentir.
- La exhortación, de ser necesaria, no debe estar ausente, pero tiene que llegar cargada de amor para que cumpla su propósito.

5. **Discipular es ser discipulado.**

“Ningún líder es tan aventajado o experimentado que pueda darse el lujo de carecer de un consejero.” John C. Maxwell

- Este es un error común dentro del liderazgo, cuando llegamos a una posición de autoridad, pensamos que ya estamos listos y que tener mentores es una pérdida de tiempo, cuando en realidad es exactamente al revés.

El ejercicio del discipulado dentro de la Iglesia es esencial en el propósito de Dios, que es venir a buscar a una **Novia preparada**. Es por ello que es imprescindible despertar a la necesidad de preparar a nuestra generación para que se convierta en padres y madres espirituales de la próxima generación. Para que esto suceda, debemos dejar de lado nuestros deseos egoístas y alinearnos con el corazón de Jesús.